

PRESENTACION

Presentamos en este número el cosmos de la Pintura: varios de nuestros colaboradores reflexionan sobre el color como “luz” del alma, como lo invisible que, sin embargo, según “El Principito”, de Saint Exupery, es lo esencial para nuestros ojos.

Vivimos un mundo donde, más que nunca, las tinieblas quieren proyectarse sobre el hombre, para que éste no distinga la verdadera forma del ser. Y ya que “lo esencial es invisible a nuestros ojos”, es necesario mirar bien; mirar en lo hondo, para vislumbrar la claridad, para avizorar el futuro que todo hombre y todo pueblo posee en su interior.

La Pintura esclarece nuestra vista: a su contacto nuestro mirar se vuelve contemplación que devuelve su rostro a ese universo que, en el hombre actual, se desdibuja, deslíe y desordena.

Un pueblo florece cuando es capaz de contemplar un ideal que lo proyecta hacia un punto donde convergen todas las líneas de su espíritu. La contemplación estética, lejos de ser un ensueño infecundo, es dinamismo; es fuerza —como dice Etienne Souriau— perpetuamente plasmadora y organizadora de lo humano; es actividad que aporta al mundo real valores perdurables que se imprimen en la sociedad en su tiempo y en el porvenir (Clefs pour L’Esthetique).

Agradecemos a las autoridades de nuestra universidad su comprensión y apoyo. Agradecemos a cada uno de nuestros colaboradores por el desinterés y sacrificio con que han trabajado para que nuestra revista salga a la luz.

En todos ellos hemos visto el impulso de lo invisible.

**RADOSLAV IVELIC
Director**